

Transición a la vida adulta

En nuestro estudio, descubrimos que los jóvenes que nacieron con el VIH se enfrentan a dificultades excepcionales cuando se convierten en adolescentes y luego en adultos. También nos enteramos de que muchos de ellos muestran fortaleza y resiliencia al madurar.

Resultados



Cuando los jóvenes que nacen con el VIH se convierten en adultos, podrían experimentar las mismas transiciones que las de otras personas de su edad. Estas podrían ser nuevas condiciones de vida, empleos, escuela, paternidad, relaciones, o simplemente nuevos proveedores de servicios de salud. Al igual que los jóvenes de su misma edad, algunos de ellos podrían comenzar a tener relaciones sexuales o a consumir alcohol o drogas.



Algunos de los resultados de nuestro estudio sugieren que el hecho de nacer con el VIH podría añadir desafíos particulares en este tiempo de transición.



En nuestro estudio, encontramos que algunos jóvenes que nacen con el VIH podrían luchar contra el estigma, la salud mental, la administración correcta de las medicinas antirretrovíricas (antiretroviral medicines, ARV) o la divulgación a sus parejas de su estado de salud respecto al virus. Algunos podrían luchar con los efectos de presenciar o experimentar violencia.

El apoyo a los adultos jóvenes en estas áreas puede ayudarlos a prosperar conforme se desarrollan.



¿Qué puedes hacer?



Pregunta en tu clínica si cuentan con un asesor de pares. Los asesores de pares son personas con experiencia de la vida que pueden ayudarte a preparar un plan para obtener apoyo.



Pide a tu médico una referencia si crees que podrías necesitar ayuda de salud mental.



Intercede por servicios sociales, educativos, de salud mental y de apoyo laboral para los jóvenes nacidos con el VIH. Comunícate con el coordinador del estudio para unirse a la Junta Asesora Comunitaria para Adultos Jóvenes del Estudio de cohortes de VIH/SIDA pediátrico (Pediatric HIV/AIDS Cohort Study, PHACS) o únete a otra organización de intercesión de tu localidad.